

MEMORIAS
DE LA
REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES
DE BARCELONA

TERCERA ÉPOCA

VOL. XII. NÚM. 2

LAS CARLINAS DE CATALUÑA
UN HÍBRIDO LITIGIOSO

POR EL ACADÉMICO NUMERARIO

DR. D. JUAN CADEVALL Y DIARS

Publicado en noviembre de 1915

BARCELONA

SOBS. DE LÓPEZ ROBERT Y C.^a, IMPRESORES, CONDE ASALTO, 63

1915

MEMORIAS

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES

DE BARCELONA

TOMO XLII

TERCERA SERIE

LAS CARLINAS DE CATALUÑA

UN HIBRIDO LITIGIOSO

POR EL D. JOSE GARRIGA

DR. D. JUAN CABRERA Y DIAS

Publicado en noviembre de 1912

BARCELONA

SOBRES DE LÓPEZ ROMERO Y C.º, IMPRESORES, CORREO 55

1912

LAS CARLINAS DE CATALUÑA

UN HÍBRIDO LITIGIOSO

por el académico numerario

DR. D. JUAN CADEVALL Y DIARS

Sesión del día 31 de mayo de 1915

No parece sino que los científicos se preocuparon más de la investigación de la verdad que de la manera clara y precisa de expresarla para facilitar la difusión de la misma. Y si eso ha ocurrido en la ciencia pura tratándose de personas familiarizadas con las lenguas clásicas, con mayor motivo, preteridas éstas, ocurre hoy con las ciencias de aplicación, cuyo tecnicismo está lleno de inexactitudes y de lamentables barbarismos. Mas dejando aparte este extremo que otros podrán tratar con mayor competencia, con lo que prestarán un doble servicio a la ciencia y a la pureza del idioma patrio, concretaremos nuestra afirmación al campo, para nosotros algo más trillado, de la Botánica.

Afanosos los fitógrafos por el descubrimiento de especies nuevas o de importantes modificaciones en las ya conocidas, descuidaron con harta frecuencia la precisión del lenguaje empleado en describirlas, y la propiedad de las voces técnicas para denominarlas. El desconocimiento de las ciencias auxiliares, singularmente de las exactas, unas veces, y otras, la falta de una sólida base morfológica, que no permitiendo distinguir lo aparente de lo real imprimía cierta inevitable vaguedad a la expresión del concepto, fueron las causas principales de aquella falta de precisión y claridad, indispensables en el lenguaje científico; faltas de que no se libraron los autores más eminentes y que a menudo son de notar en obras universalmente consideradas como clásicas.

Así vemos que en textos, por otra parte de relevante mérito, se confunden cosas tan elementales como la *vertical* y la *perpendicular*, el *huevo* con el *ovoide* y otras figuras planas con las esferométricas; la *tuberosidad*, órgano radical, con el *tubérculo*, que debe referirse al tallo; la *cima* y el *glomérulo*, tipos de inflorescencia terminal, con la *umbela* y la *cabezuela*, tipos de inflorescencia indefinida; que se llama planta *áfila* a ciertas especies de hojas radicales nada escasas; *aceras* a una orquídea de flores largamente espolonadas, etc., de lo cual resultan descripciones difusas, y lo que es peor aún, conceptos incomprensibles o evidentemente equivocados.

Sin ánimo de repetir aquí lo consignado en la Nota titulada "Necesidad de una rigurosa precisión en las descripciones fitográficas", que tuvo la honra de remitir al primer Congreso de Naturalistas Españoles, celebrado en Zaragoza a

primeros de octubre de 1908, he de consignar un par de ejemplos más para justificar la finalidad de mi sencillo trabajo. Es frecuente al describir las *Umbelliferas*, consignar que sus aquenios o mericarpios están comprimidos por el costado o por la espalda, según las especies, como si no existieran las voces comprimir y deprimir—comprimido y deprimido,—para expresar exactamente la idea con un solo vocablo. También es común decir que el fruto de las Compuestas, por ejemplo, es seco, monospermo e indehisciente, cuando con decir que es un *aquenio* queda expresado aquel triple carácter con una sola palabra. Un caso notabilísimo de la confusión que engendra el uso de un lenguaje técnico inadecuado lo encontramos en el género *Carlina*, principal objeto de esta Nota.

Los botánicos dieron el nombre de plantas *acaules* (del griego ἀ-, ἀν- privativum, y καυλός tallo) a las de tallo extremadamente corto, aparentemente nulo: ἀκαυλος en Dioscórides; por analogía *acaulis* que es voz neolatina, de *caulis* el tallo.

El género *Carlina* presenta una especie perfectamente *acaule*, en el sentido estricto de la palabra, y otra que, si bien lo es muchas veces, frecuentemente es caulescente, con tallos de 15 a 25 centímetros, y aunque lo natural hubiera sido aplicar a la primera el nombre específico de *acaulis*, o no aplicarlo a otra especie, por existir una planta que presentaba de una manera tan ostensible aquel carácter y a la que, por lo mismo cuadraba aquel nombre específico, opinaron de otra manera los ilustres botánicos que las denominaron, llamando *C. acanthifolia* a la que se presenta siempre *acaule*, y *C. acaulis*, a la que solo lo es por excepción, ya que por lo común es caulescente. Y como que la realidad descubierta al fin por una observación atenta se impone a lo artificial y arbitrario, ocurrió que botánicos eminentes, olvidándose de dichos convencionalismos, confundieron lastimosamente en nuestro país aquellas dos plantas. Con efecto, la que se creyó *C. acanthifolia* All., y que tampoco lo es, abunda en los montes de la zona media catalana, y aún parece ser la única que se encuentra en los más próximos al Mediterráneo, mientras que la *C. acaulis* L., que ordinariamente no es *acaule*, se halla con bastante menor profusión y solamente en los menos apartados de la cadena pirenaica. Así, por más que un ilustre predecesor mío la cita en San Llorens del Munt, puedo afirmar categóricamente que no existe en dicha montaña, y que se tomó por tal la que a pesar de ser *acaule* no es *C. acaulis*. En cambio la hemos visto repetidas veces desde Ribas a los montes de Nuria y demás de la región subpirenaica. La planta de San Llorens del Munt, que abunda en los demás montes altos de Cataluña, es la que los botánicos españoles y algunos extranjeros tomaron erróneamente por *C. acanthifolia* All., de la cual se distingue al punto por ser más espinosa y menos tomentosa; pero ya Bubani afirmó que “comparata (la planta catalana) cum *C. acanthifolia* All., profecto distincta species mihi quidem apparet”, habiendo negado posteriormente nuestro preclaro consocio doctor Pau, de Segorbe, que esta última especie fuese planta española; opinión que también compartimos, y que nuestra planta es la *C. Cinara* Pourr.

Resulta de lo expuesto, que en Cataluña se ha confundido, probablemente por impropiedad de lenguaje, la *C. acaulis* L. con la *C. acanthifolia* All. primero, y después con la *C. Cínara* Pourr. Y como el error proviene de la denominación específica impropia aplicada a dicha planta, parecería lógico y prudente designarla con otro nombre más adecuado, para evitar tal confusión. Esta necesidad la sintieron otros, puesto que Lamarck la llamó *C. caulescens*, y *C. subacaulis* la apellidaron Pourret y de Candolle; pero estas denominaciones adolecen del mismo defecto que el nombre linneano, por estar tomadas de un carácter que falta muchas veces. Si no hubiese necesidad de respetar las primeras denominaciones que en uso de su legítimo derecho emplearon los autores, respeto que en ciertos casos conduce a perpetuar el error y las impropiedades del lenguaje, y por el contrario fuera lícito proponer nombres más en armonía con la naturaleza de las cosas, haríamos notar que existe en aquellas *carlinas* un carácter práctico y eficaz, para diferenciarlas.

Este carácter está en las lacinias de las pajitas del receptáculo, que en todas las especies son fusiformes y agudas, excepto en la *C. acaulis* L., que son mazudas o claviformes, y marcadamente obtusas; carácter que recuerda, por la forma, la maza terminal de la arista que lleva al dorso la glumela inferior en el género *Corynephorus*; *Carlina corynephoros* (1) podría, pues, llamarse a esta especie con bastante propiedad; y si todavía pretendiésemos una mayor exactitud, podría denominarse *Carlina Rhopalachyron* (de ῥόπαλον, maza o clava; y ἄχυρον pajita, pálea); con lo cual estaría el nombre de perfecto acuerdo con la planta. Mas, ya que no es posible el cambio de nombre, bueno será fijarse en la existencia de tal carácter.

Para completar esta *Nota* consignaré a continuación la *Diagnosis* y descripción de las *carlinas catalanas*, con inclusión de un híbrido que en agosto de 1913 encontré en el Valle de Ribas, todo tal y como debe figurar en nuestra "Flora de Catalunya", que publica el "Institut d'Estudis Catalans".

Género CARLINA (2) L.

Flores generalmente amarillas, por excepción purpurinas o blanquecinas, hermafroditas, fértiles, todas iguales; calátidas grandes o medianas, hemisféricas, terminales, solitarias o en corimbo; periclinio empizarrado, con las brácteas exteriores foliáceas, espinosas, las interiores lineares, escariosas, enteras, colora-

(1) κορυνηφόρος, κορύνη y φέρω: que lleva una maza o clava.

(2) CARLINA tampoco es nombre latino; planta dedicada a Carlomagno; "CARLINA vulgo quasi CAROLINA, quod credatur hanc herbam Carolo magno ab Angelo demonstratam fuisse, tanquam certissimum remedium ad pestem ab exercitu suo propulsandam" Caspari Bauhini Pinacis Theatri Botanici Lib. X. sect. VI.

das, generalmente radiantes; corola 5-fida, filamentos estaminales libres, lampiños, anteras con un apéndice lanceolado en el ápice y dos apéndices plumosos en la base; aquenios cilíndrico-oblongos, cubiertos de pelos cortos, bifurcados, sedosos; vilano caduco, uniseriado, formado por pelos plumosos, concrecentes inferiormente en hacecillos de 3 ó 4 cada uno, formando anillo; receptáculo guarnecido de pajitas laceradas al ápice y soldadas en tubo a la base; plantas herbáceas, anuales o bienales, de hojas alternas o en rosetón basilar, ordinariamente muy espinosas.

- | | | |
|---|---|---|
| 1 | { | Calátidas grandes (6-15 cm. de diám.), plantas acaules subacaules o por excepción caulescentes, monocéfalas... .. 2 |
| | | Calátidas medianas (1-4 cm. de diám.), plantas caulescentes, policéfalas... 3 |
| 2 | { | Brácteas medias del periclinio planas en la base, las internas albo-argentinas por dentro y violáceas por defuera, principales divisiones de las pajitas del receptáculo claviformes, obtusas, flores purpurinas o blanquecinas, hojas pennatisectas <i>C. acaulis</i> . |
| | | Brácteas medias del periclinio convexo-hemisféricas en la base, las internas amarillas por dentro y pardas por fuera, principales divisiones de las pajitas del receptáculo fusiformes, agudas, flores amarillas, hojas pennatífidas... .. <i>C. Cinará</i> . |
| 3 | { | Brácteas internas del periclinio purpurinas por ambas caras, agudas, enteras, las externas inciso-espinosas, tomentosas, más largas que las internas, hojas caulinares semiamplexicaules, blanquecinas, muy nervudas... .. <i>C. lanata</i> . |
| | | Brácteas internas del periclinio amarillas por ambas caras, las externas pennatífido-espinosas, lampiñas, más cortas que las internas... .. 4 |
| 4 | { | Brácteas internas de un amarillo vivo, linear-lanceoladas, obtusitas, poco o nada pestañosas, aquenios amarillos, la mitad más cortos que el vilano, tallo superiormente lampiño, hojas sinuosas, auriculadas. <i>C. corymbosa</i> . |
| | | Brácteas internas de un amarillo blanquecino, estrechamente lineares, acuminadas, inferiormente pestañosas, aquenios blancos, tan largos como el vilano, tallo superiormente lanoso, hojas oblongo lanceoladas, amplexicaules... .. <i>C. vulgaris</i> . |

C. acaulis L., *C. subacaulis* D C., *C. caulescens* Lamk.

Cardo ajonjero o aljonjero, angélica carlina, cardo pinto; *cat*, *cat.* carlina; carnunquera, en el valle de Arán (Costa).

Bienal, de tallo frecuentemente nulo, pero, por no rara excepción, de 3-30 cm., siempre simple y *monocéfalo*, erecto, cilíndrico, subestriado, glabrescente, hojas

poco coriáceas, todas pecioladas, vírido-oscurecidas, lampiñas por ambas caras, *pennatisectas*, de segmentos *palmatífidos*, espinosos, los inferiores en *rosetón*; calátidas grandes (7-12 cm. de diám.), hemisféricas, solitarias, periclinio glabrescente o subarenoso, de brácteas externas foliáceas, pennatífidas, espinosas, generalmente más largas que los radios, las intermedias *planas* en la base, negruzcas, lanceolato-acuminadas, bordeadas de espinas ramificadas, las internas lineares, muy largas, brevemente acuminadas, denticuladas al ápice, *albo-argentinas* por dentro, violáceas por fuera, excepto la porción terminal, corolas *purpurinas* o *blanquecinas*, aquenios cubiertos de pelos aplicados, de un amarillo dorado, vilano *el doble largo* que el fruto; pajitas del receptáculo con las principales divisiones *claviformes*, *obtusas* y cubierta la maza de *puntos brillantes*.

α typica Beck.—Planta acaule o subacaule.

β alpina Beck.—*C. alpina* Jacq.—*C. caulescens* Lamk.—Tallo de 5-30 cm.

Geografía: Bosques y pastos secos de las montañas: Valle de Ribas; Nuria, abundante desde *el puente de Cremals al Salt del Sastre*; Olot, bosque de Santa Margarita de la Cot.—Prados de los Pirineos hasta Frexenet, Santa Pau, Santa Magdalena, Platraver (Vay.); Costabona, la Cerdaña, Escaldas, Font-Romeu, Valle de Eyne, hacia Andorra (Gaut.); Puerto y Valle de Benasque (Zett.); Puerto de la Bonaigua (Timb.); Viella, Arties, Ruda, Bagergue, Montgarri (Llen.); Salar-dú (C. et S.).—Jul.—Ag.

C. Cinara Pourr.—*C. acanthifolia* auct. cat. omn., non All.—*C. pyrenaea* Saint-Amans, subsp. de la *C. acanthifolia* All., sec. Rouy (Flor de France VIII, 263), var. *β* de la misma, sec. Fiori (Fl. analit. d'Italia III, 311). *Bienal*, *acaule*, hojas en ancho rosetón basilar, coriáceas, nervudas, vírido-claras, glabrescentes y algo lustrosas por el haz, *grisáceas* y *araneoso-tomentosas* por el envés, lanceoladas, *pennatilobadas*, de lóbulos palmatidentados, espinosos, las exteriores pecioladas, las interiores sentadas; calátidas muy grandes (12-15 cm. de diám.), hemisféricas, subsesiles al centro del rosetón, periclinio lampiño, de brácteas externas foliáceas, iguales, ovato-lanceoladas, enteras pero espinosas al margen y ápice, *más cortas que los radios*, las intermedias *lanceolato-lineares*, *convexo-hemisféricas* en la base como las exteriores, negruzcas, *espinoso-pectíneas*, con las espinas *simples* o *poco ramificadas*, las internas *lineares*, muy largas, agudas, enteras, denticuladas al ápice, de un *amarillo hermoso*, *brillantes* por dentro y en la porción terminal, *parduscas* y *mates* por fuera, corolas *amarillas*, aquenios cubiertos de pelos aplicados, de un amarillo de oro, vilano de 1,5-2 veces más largo que el fruto, pajitas del receptáculo con las principales divisiones *fusiformes*, *agudas*, *sin puntos brillantes*.

Geografía.—Sitios pedregosos y pastos secos de las montañas: San Llorens del Munt, hacia la Cueva Simanya, Montseny, San Hilario, Ribas, Nuria, Olot.—Nuestra Señora del Mont (Vay.); la Sellera (Cod.); Peñablanca, Benasque (Zett., Bub. sub *C. acanthifolia* All.); Bonaigua (Timb.); Pumeró, Arties, Vilac, Viella (Llen.); Salar-dú, Pla de Beret (C. et S.).—Jul.—Ag.

C. lanata L.

Cardo muelle enano;—cat. cart de cabesseta (Balears).

Annual, tallo de 5-30 cm., erecto, finamente asulcado, *arancoso-tomentoso*, al fin lampiño, simple, monocéfalo, menos frecuentemente un poco ramificado, con los ramos ascendentes, a veces más largos que el eje principal, hojas coriáceas, frecuentemente conduplicadas, oblongo-lanceoladas, *cenicientas y tomentosas* por ambas caras, nervudas, sinuato-espinosas, poco atenuadas en la base, semiamplexicaules; calátidas hemisféricas, medianas (1,5-3 cm. de diám.), solitarias, periclinio *lanoso*, de brácteas externas numerosas, anchamente lanceoladas, inciso-espinosas, muy vulnerantes, con la espina terminal interiormente acanalada, más largas que los radios, brácteas intermedias lanceolato lineares, enteras, terminadas en espina simple, lanosas por fuera, brillantes por dentro, las internas lineares, agudas, inertes, *purpurinas* y brillantes por ambas caras, radiantes, corolas amarillas, aquenios cubiertos de pelos blancos, aplicados, vilano una vez más largo que el fruto, pajitas del receptáculo con las principales divisiones *angostamente fusiformes, agudas, sin puntos brillantes*.

Geografía.—Lugares incultos de la región mediterránea: Tarrassa, junto a la Riera del Palau, r.; Monistrol de Montserrat, cerca la estación de la montaña, r.=Cervelló (Salv. !); Montjuich, Sant Just, Esparraguera (Csta.); Figueras, la Escala, c. (Bub.); la Cenia (Llen. !); San Nazario (Conil!, in Hb. Cad.).—Jun.—Oct.

C. corymbosa L.

Cardo de cabeza de pollo, cardo cuco; cart negre en las Balears.

Bienal, tallo de 2-4 dm., erguido, lampiño, estriado, blanquizco, muy ramificado, de ramas ascendentes; hojas coriáceas, más o menos conduplicadas, vírido-palidas, lampiñas, nervudas, reticuladas, sinuato-espinosas, ovato-oblongas, no atenuadas a la base, *amplexicauliauriculadas*; calátidas medianas (de unos 3 cm. de diám.), hemisféricas, solitarias al extremo del tronco y de las ramas, formando un ancho corimbo, periclinio araneoso-glabrescente, de brácteas externas foliáceas, lanceolato-lineares, pectinato-espinosas, con la espina terminal canaliculada interiormente, vulnerante, casi tan largas como los radios, brácteas intermedias lanosas por fuera, brillantes por dentro, lanceolato-acuminadas, cortas, enteras, punzantes, las internas linear-lanceoladas, obtusitas, poco o nada pestañosas, de un *amarillo vivo* por ambas caras, corolas amarillas, aquenios cubiertos de pelos aplicados, de un amarillo dorado, vilano una vez más largo que el aquenio, pajitas del receptáculo con las principales divisiones largas y *angostamente fusiformes, agudísimas*, bastante más largas que el vilano, *sin puntos brillantes*.

Geografía.—Bosques y lugares incultos de la región mediterránea: en el litoral, el Vallés; Panadés y Bages, remontándose hasta la región pirenaica.=Vich, c. (Masf.); parte inferior de Arán, Pontau, Bosost (Llen. !).—Jun.—Oct.

C. vulgaris L.

Carlina silvestre.

Bienal, tallo de 2-5 dm., erguido, asulcado, lampiño, excepto la porción terminal que es *lanosa*, muy hojoso, comúnmente ramificado al ápice; hojas subcoriáceas, frecuentemente conduplicadas, vírido-glabras por el haz, albo-araneosas o tomentosas por el envés, nervudas, oblongo-lanceoladas, *semiamplexicaules*, sinuato-pennatífidas, espinosas, con las espinas divaricadas; calátidas medianas (de 3-4 cm. de diám.), hemisféricas, solitarias o en corimbo; periclinio araneoso, de brácteas externas foliáceas, lanceolato-lineares, espinosas, con espinas vulnérantes, más cortas que los radios, brácteas intermedias lineares, muy lanudas, circuidas de espinas ramificadas, casi inermes, las internas *angostamente lineares*, acuminadas, enteras, parduscas por fuera, de un *amarillo pálido*, o *blanquecinas* por dentro y por el ápice, radiantes, corolas amarillentas, aquenios cubiertos de pelos blancos aplicados, vilanos con pelos blancos, tan largos como el fruto, pajitas del receptáculo con *todas las divisiones muy angostamente fusiformes, agudísimas, sin puntos brillantes*, sobresaliendo a los vilanos.

Raza *C. stricta* Rouy.—*C. longifolia* Rehb.—*C. vulgaris* β *longifolia* Csta.—Hojas largas, lanceoladas, planas, enteras, desigualmente ciliato-espínulosas, atenuadas a la base, brácteas externas del periclinio más largas que los radios, calátidas mayores, vilano casi una vez más largo que el aquenio.

Geogr.—Bosques y lugares incultos, secos y pedregosos de todo el país.

La raza *C. stricta* Rouy, en Montserrat (Csta.)—Jul.-Set.

HÍBRIDOS

No se citaban híbridos en el género *Carlina*; pero Vayreda en 1879 (Plantas notables de Cataluña, 96, Anales de la Soc. Españ. de Hist. Nat. VIII, 3.º) cita una *C. acanthifolio-acaulis*, de la cual encontró solamente dos individuos en el bosque de can Pubill, sobre Notre Dame du Coral, muy cerca de la frontera; planta que tiene "el porte de la *C. acaulis*, cuya calátida es del mismo tamaño y forma, lo mismo que las hojas pennatipartidas muy espinosas; tallo casi nulo; por otra parte, se parece a la *C. acanthifolia* por su periclinio lampiño o desprovisto de hebras algodonosas; escamas interiores del periclinio de un amarillo sucio; hojas muy largas, y las más próximas a la calátida, sentadas. Participa, pues, de caracteres de ambas especies, de las que creo es un híbrido".

Nuestro difunto socio correspondiente G. Gautier (Flor. des Pyrénées Orientales-244) reproduce la cita de Vayreda, cuyo supuesto híbrido dedica al malogrado botánico olotino, bajo la denominación de *C. Vayredæ* G. Gaut. También Rouy (Flor. de France, VIII, 364) toma en cuenta las aserciones de Vayreda y de Gautier, si bien consignando con interrogante el hibridismo, y afirmando que las brácteas interiores del periclinio son de "*un beau jaune, et les feuilles plus larges*", cuando Vayreda dice de un *amarillo sucio* y *hojas muy largas*. Eso hizo nacer en mí serias dudas, que subieron de punto al encontrar por agosto de 1913

en el valle de Ribas, sobre la escarpada cuesta, delante del manantial Montagut, una *carlina* con todas las apariencias de híbrida, cuya diagnosis paso a consignar.

Aspecto de la *C. Cinara*, por el color verde claro de las hojas, pero éstas son más largas, pennatipartidas, con las divisiones profundamente palmatífidas, muy espinosas, glabrescentes o subaraneosas por el envés, brácteas externas e intermedias del periclinio de igual forma y ramificación que la *C. Cinara*; las internas de un amarillo sucio por dentro y por el ápice, parduscas por fuera, corolas purpurinas como la *acaulis*, aquenios de la *Cinara*, pero las principales divisiones de las pajitas del receptáculo fusiformes y obtusiúsculas, es decir, de forma intermedia entre las de las dos. No cabe, pues, duda de que se trata de una *C. Cinara* × *acaulis*, con tanto mayor motivo en cuanto vivía entre varios individuos de una y otra especie, y que bajo toda probabilidad es idéntica a la planta de Vayreda, que no sería *C. acanthifolia* × *acaulis*, por la sencilla razón de no existir la primera en Cataluña.

Al ver que Rouy consigna también la planta vayredana en el Canigó, recogida por Sennen, pedí a este digno consocio y amigo las plantas recogidas en dicho monte para efectuar la comparación debida. Facilitada galantemente la interesante colección, resulta que, a mi entender, contiene dos híbridos, ya clasificados por este autor bajo la denominación de *C. Secondeireana* (1), Sen., *C. Cinara* × *acaulis*, y la *C. Jouannetiana*. Sen.—*C. acaulis* × *Cinara*, recogidas ambas en septiembre de 1092 por dicho amigo en Mosset, de la montaña de Caillau, no lejos de la villa de Prades. El primero de estos híbridos es idéntico a nuestra planta de Ribas, y en el segundo, por la forma de las hojas, resulta manifiesto el predominio de la *C. acaulis*.

Entre las plantas recolectadas en el Canigó no supimos apreciar híbrido alguno en estas especies, pero me advierte Sennen que entre las recogidas en 1897 y remitidas a Rouy podía estar la *C. Vayredæ* Gaut. Resta solo averiguar si en el herbario de Vayreda se conserva la planta descrita por este autor, pero sospechamos que no diferirá de nuestra planta de Ribas o de la francesa de Caillau.

Ante la imposibilidad de consultar ahora el herbario Vayreda, existente en Olot, donde probablemente se conservará la mencionada planta, y deseoso de desvanecer toda duda acerca el hibridismo de la misma, acepté gustoso el ofrecimiento que de su rica colección me hizo mi querido amigo el eximio botánico segorbino. En ella existe un pliego con fragmentos, mejor que ejemplar, que de esta especie litigiosa le enviara el propio Vayreda. Examinada con el mayor detenimiento la única hoja que contenía, resulta evidentemente que ofrece una forma intermedia entre las de la *C. Cinara* y las de la *C. acaulis*, y que tanto la hoja como las brácteas del periclinio, por su forma, ramificación y color, en nada

(1) Dedicadas por Sennen a sus compañeros los Hermanos Secondeire y Jouannet, profesores respectivamente, en Narbona y Prades.

difieren de la planta de Mosset, de Sennen, y de nuestra planta del valle de Ribas. Por tanto, puede establecerse definitivamente, según creo, que el primer híbrido auténtico del género *Carlina* se ha descubierto en Cataluña y que, respetando el derecho de propiedad, debe denominarse *C. Vayredæ* Gaut, con el bien entendido de que no han sido sus progenitores la *C. acanthifolia* y la *C. acaulis*, como creía su ilustre descubridor, sino la *C. Cínara* y la *C. acaulis*, conforme ya en 1896 afirmó Pau en sus interesantes *Notas botánicas* (fascíc. 6.º, 63) contestando a Willkomm (Suppl. al Prodrumus-89). Además la palabra específica *Cínara* (1), debe preferentemente ortografiarse con la *i* latina, como hicieron Dioscórides, Bauhinus y otros clásicos antiguos, de conformidad con la laudable restauración etimológica de hoy, y no con *y* griega, como escriben todavía algunos autores así españoles como franceses, ingleses, italianos y alemanes, con notoria desconformidad con los léxicos más autorizados y recibidos.

Tarrassa, 1.º de mayo de 1915.

(1) *Cínara*: κινάρα es la alcachofa, o cardo; *cynara*: κινάρα ο κύναρος ἀκανθα es la Rosa canina.